
A. Darío Lara (1918-2009)

Jorge Salvador Lara*

El correo electrónico me trae la triste noticia de la muerte en París del Dr. A. Darío Lara, Comendador de la Orden de San Lorenzo, ilustre compatriota que honró al país en la Ciudad Luz como estudiante universitario, catedrático de literatura, publicista en prosa y verso, con una veintena de publicaciones en Ecuador, Francia y España, verdadero polígrafo y, durante largos años eficiente miembro de nuestro Servicio Exterior.

Realizó sus estudios superiores en la Universidad Central del Ecuador (licenciatura en letras); París (tesis doctoral, 'El pensamiento y las letras francesas en el pensamiento y letras ecuatorianas'), Londres (King College, magister). Largos años catedrático en la Universidad de París X (Civilización y letras hispano-americanas) y, por oposición, en la Universidad Católica de París donde el eminente pensador Mons. Pierre Jobit le designó asistente suyo

Darío Lara ejerció perseverante y apreciada labor de pedagogía

periodística a través de sus columnas semanales en EL COMERCIO, con su seudónimo 'Vigía de la Torre Eiffel', y en 'El Tiempo'. Dedicado al estudio del pensar y poetizar franceses, son numerosos sus ensayos en periódicos y revistas galas y fueron frecuentes las ocasiones en que se dignó enviarme (cordial dedicatoria y fina encuadernación) los originales mismos, por ejemplo su monografía sobre Jean Guittou (1901-1999), escrita con singular afecto sobre aquel gran pensador, contemporáneo suyo, fallecido en plena lucidez cuando le faltaban días para completar un siglo de vida. Algo similar se podría decir de Darío, que pocos días antes de su muerte se dignó escribirme con su brillantez habitual, que no dejó de sorprenderme pensando que acababa de cumplir 91 años, pues nació en 1918.

Los más valiosos Embajadores del Ecuador en Francia fueron sus amigos personales y se beneficiaron de su asesoría y colaboración en París, particularmente Jorge Carrera Andrade, sobre quien escribió li-

* Ex-Canciller de la República.

bros y ensayos críticos. Corresponde también a Darío el rescate fidedigno sobre los últimos momentos de Juan Montalvo en París y su hijo Jean Contoux-Montalvo. Otro libro suyo excepcional es 'Viajeros franceses al Ecuador en el Siglo XIX'. El Dr. Lara apreciaba de modo particular su poemario 'Romancero de Quito colonial'.

Esta obra de profundización en el amor y conocimiento de la patria lejana permitieron al Dr. Lara ocupar con honor sendas curules en las

Academias Ecuatoriana de la Lengua y Nacional de Historia.

Al despedir con cívico agradecimiento y particular afecto al querido colega Dr. A. Darío Lara, y recordar sus singulares méritos, damos también nuestro más sentido pésame a sus deudos, Academias, EL COMERCIO y más órganos de cultura que se beneficiaron con su colaboración.

(Tomado de El Comercio, Quito, lunes 19 de enero de 2009, página 14, cuaderno 1)